

propio autor por la marca « Vocalion » en el año 1927, aunque dicho disco no llegó jamás a aparecer en el mercado. Armstrong hace del mismo una verdadera creación.

*Hot time in the old Town Tonight*, es el último número de la primera cara. El tema se halla plenamente inspirado en una marcha que fue popular en la guerra « Hispano-Americana » de 1898, compuesta para las « bandas callejeras » doce años más tarde, la cual fue acogida rápidamente en las fiestas tradicionales en la barriada negra de Nueva Orleans. Muchas veces ejecutado por Joe Oliver, Armstrong ha querido rendirle homenaje también en el presente álbum. Toda la interpretación posee este aire caótico callejero, aunque sobradamente cargado con la personalidad de « Pops » desbordante de « swing » en todo momento.

En la cara 2, aparece el tema *Frankie and Johnny*, interpretado solamente por Billy Kyle al piano, desaccordado, al estilo « Honky-Tonk » y Louis Armstrong vocal. Esta es la única grabación que no tiene una relación directa con Joe Oliver. Se trata de una « balada » que data de los primeros tiempos de la guerra de secesión, a la cual se le han dado diversas formas y títulos. La grabación actual de « Satchmo » está logradísima, llena de sabrosas frases y magistralmente acompañado por Billy Kyle.

*Sigue I Ain't Gonna give Nobody None of my Jelly-Roll*, tema popular de los « Music-Halls » de la época. Todo el conjunto del grupo de Louis ejecuta el tema con pecu-

liar corrección y « Pops » hace una estupenda creación de *scat*.

*Drop That Sack*, tema derivado de un viejo canto de trabajo en el sur de los Estados Unidos, fue grabado por Armstrong en 1926, con otro grupo denominado « Lil's Hot Shots », ya que su célebre Hot Five se hallaba en exclusiva con la marca Okeh, si bien en realidad eran los mismos músicos que habían sido componentes del propio Oliver.

---

## Cantantes de Jazz

(Continuación de la pág. 3)

see la forma expresiva del « blues » ni mucho menos la que se necesita para interpretar « negro-spirituals ».

El cantante de jazz, no ha de dar gritos desgarrados, ni dar el tono de inflexión vocal que se observa claramente en las canciones de origen folklórico, y sobre todo en los « negro-spirituals ». Tampoco tiene que regirse bajo el tono peculiar del « blues », en donde la inflexión vocal adquiere una suavidad muy propia, con sus « breaks » característicos y especialmente la incursión de séptimas bemoles, pero sí un poco de todo, sin llegar a su caracterización definitiva. El cantante de jazz, más que cantar el tema que se interpreta, ha de improvisarlo, ha de llenarlo de su personalidad, sin apartarse del swing que requiere dicha música, y su poder creativo debe demostrarse precisamente sin reparos. En resumen, el cantante de jazz es un elemento más en un grupo musical, pero en forma de cuerdas vocales.

Esta grabación nos ofrece un estupendo solo de Mort Herbert al bajo, seguido de la improvisación final, en la que Louis sobresale de manera habitual.

A continuación *Jelly-Roll blues*, es tal vez uno de los mejores registros de todo el disco. Con una atmósfera verdaderamente de « blues », Armstrong logra un solo final de una calidad y potencia que sigue dejándonos perplejos. ¿Quién dijo aquello de « Louis Armstrong no está ya en forma ? ».

Como broche final el tema *Chimes Blues*, compuesto por Joe Oliver y grabado por la famosa « Creole Jazz Band » con Louis Armstrong de segundo corneta, el 31 de marzo de 1923. Este registro, es sencillamente formidable, con el ambiente « blues » sobre todo, en el que « Pops » hace un solo verdaderamente genial.

El conjunto de Armstrong, es muy bueno, sobre todo la parte rítmica. El batería Danny Barcelona, supera sobradamente a Barret Deems y el bajo Mort Herbert, posee un swing y una limpieza de pizzicato, poco frecuente en tan ingrato instrumento. Trummy Young y Billy Kyle, siguen en primer plano de músicos de auténtica calidad. En cuanto al clarinete Peanuts Hucko, es prematuro para juzgarle en la conjunción de Louis, si bien cumple plenamente su cometido.

Añádase al efecto, que la grabación supera en calidad auditiva a todo lo registrado hasta la fecha por Louis Armstrong. Sí, amigos, un disco que no puede faltar en ninguna buena discoteca de jazz.

¿ Cuándo se editará en España ?